

LIGA DE EDUCACION Y CULTURA

MONDRAGON

Agosto, 1962

Boletín n.º 23

LA NUEVA ETAPA

Alguien ha dicho que estamos en la Edad del Trabajo, que sucede a la del Capital, ya que hoy y en lo sucesivo el trabajo humano está llamado a ser la base y estructura de la economía. Por fin el **hombre** ha de alcanzar la primacía que siempre le ha correspondido, si bien prácticamente ha estado supeditado a otros elementos.

Los americanos han experimentado que los dólares empleados en Europa han resultado de mucho mayor rendimiento que los invertidos en Asia o Sudamérica. La desproporción ha sido de 7,5 a 1 y tiende a ser mayor en el futuro: de 1 a 10. ¿Porqué?

La respuesta es categórica. Por que falta "capital humano" en los expresados países. Europa pudo rehacerse rápidamente de los destrozos de la guerra por que seguía contando con hombres preparados. Los "milagros" económicos europeos se han debido a esta circunstancia.

LAS INVERSIONES MAS RENTABLES

Si los empleos de capital que mayor renta o beneficio proporcionan son los que se destinan a la educación y formación de los jóvenes, nosotros debemos proceder a la **NUEVA EMPRESA COLECTIVA** de concesión practica de igualdad de oportunidades a las nuevas generaciones, sin vacilaciones de ningún género.

SIN SOLUCION DE CONTINUIDAD

En realidad la **ESCUELA PROFESIONAL** prosigue su marcha ascendente sin interrupciones.

Entramos ya en un nuevo curso.

La constitución de ese nuevo curso es un buen botón de muestra de este progreso incesante.

Nadie que ha llegado a la **ESCUELA PROFESIONAL** ha quedado defraudado y los que han salido de sus aulas están a la vista de todos dando el ejemplo de **eficacia y espíritu social**, que responden a los tiempos que corremos.

Quienes quieren situarse en una ruta de metas que respondan plenamente a su capacidad y aspiraciones, saben que la **CONVOCATORIA** de la Escuela Profesional es una oportunidad.

EL NUEVO CURSO

Dará comienzo el 6 del próximo mes de Septiembre.

Los días 4 y 5 tendrán lugar los exámenes de segunda convocatoria.

Se admiten alumnos y alumnas con tal que aprueben el examen de ingreso o tengan algunos cursos de bachiller.

El nuevo curso se inicia con las siguientes enseñanzas:

1. Cursos de OFICIALIA INDUSTRIAL

Ramas de METAL, ELECTRICIDAD, QUIMICA Y DELINEACION.

2. Cursos de MAESTRIA INDUSTRIAL

Ramas de METAL Y ELECTRICIDAD

3. Cursos de PERITAJE INDUSTRIAL

Ramas de METAL, ELECTRICIDAD Y QUIMICA

Nota: Este año se constituye un nuevo **GRUPO** de PERITAJE INDUSTRIAL cuyos alumnos al igual que los de MAESTRIA INDUSTRIAL dispondrán de media jornada para poder trabajar cada uno a su discreción en alguna de las empresas de la comarca, debiendo dedicar a la **ESCUELA** asistiendo a sus clases SEIS HORAS DIARIAS.

El concepto moderno de la herencia

Los profundos cambios registrados por la sociedad moderna han dado lugar a una nueva ordenación de los valores. De la misma forma que la tradición era un signo predominante de las centurias anteriores, las últimas décadas nos presentan la vida bajo un aspecto netamente evolutivo.

En siglos pasados las fortunas duraban generaciones enteras, sin que nada o poco se hiciera para su renovación; una industria asentada se consideraba como casi invulnerable, con tal de contar con una gestión normal.

De nuestros días, en cambio, una empresa boyante puede muy bien ya no serlo diez o cinco años más tarde, ya que la rápida evolución técnica y los cambios profundos de coyuntura de mercados obligan a continuos esfuerzos de avances y reajustes, dentro de una fuerte exigencia de constantes y cada vez más importantes inversiones.

Del mismo modo, las fortunas tienen un carácter menos duradero y las situaciones que anteriormente presentaban garantías de continuidad durante 50 años, quizás no ofrezcan perspectivas firmes más allá de 10 años, ya que todo evoluciona a velocidades cada vez mayores.

En otro orden de ideas, la herencia representaba en tiempos pasados un factor importante para los sucesores. Sin embargo, y no es difícil comprobarlo, va teniendo cada vez menor repercusión en la vida social de los países desarrollados, por una parte debido a la intervención cada vez más intensa del fisco y, por otro lado, debido a que **viene a ser mucho más importante, en nuestra era, disponer de un buen caudal de conocimientos que contar con una bolsa heredada.**

De ahí que se observe una tendencia cada vez más marcada a facilitar a los hijos el acceso a estudios técnicos o universitarios, que les lleven a la terminación de una carrera que les permita optar a puestos de cierto relieve dentro del engranaje de la economía moderna.

Son muchos los padres de familia que realizan los mayores sacrificios al objeto de contribuir a una mejor preparación de sus hijos. Se han percatado de que la mejor herencia que pueden dar a sus hijos es ayudarles para que logren la mejor preparación para su desenvolvimiento en la vida.

Se está abriendo paso la convicción de que esta educación y formación ha de abarcar, incluso con carácter de necesidad más perentoria que la iniciación profesional o técnica, los aspectos formativos y educativos de ética y comportamiento moral; de que es preciso fomentar el espíritu de conciencia y deber social; de que es preciso inculcar un sentido pleno de las obligaciones a la vez que se manifiesten los derechos.

Por tanto, al concepto de herencia póstuma está reemplazando progresivamente la teoría de dar la herencia a los hijos durante la vida, facilitando esta preparación personal.

Mirando, incluso, bajo el aspecto del interés egoísta de los padres, no cabe la menor duda de que la ayuda de unos buenos hijos, que han beneficiado de un apoyo que les haya permitido escalar posteriormente puestos de responsabilidad, representa una garantía mucho mayor, para su vejez, que el atesoramiento de bienes que representen la equivalencia del costo de unos

estudios o una preparación profesional.

Se ha dicho y repetido muchas veces que la inversión en educación es, a largo plazo, la más rentable de todas las inversiones. Y esto es cierto lo mismo mirándolo desde el punto de vista nacional, como bajo el ángulo familiar e individual.

La formación de los técnicos en los años 1970 está en el orden del día de numerosos países. ¿Cuáles serán de aquí a diez años los sectores industriales más desarrollados y cuáles, en consecuencia, ofrecerán el máximo de posibilidades de trabajo a nuestros hijos?

Las previsiones, a largo plazo, de una manera general, no son cosa fácil. Sin embargo, las opiniones son unánimes: los técnicos y por consiguiente la industria, darán saltos prodigiosos.

Uno de los más grandes sabios del mundo, el profesor soviético Peter Capitza, cuyo nombre está ligado a las realizaciones especiales más importantes ha afirmado recientemente:

«Todavía permanezco estupefacto ante la idea de la expansión científica que ha tenido lugar en el curso de mi existencia. La ciencia, desde ahora, forma ya parte de nuestra vida social. Como en el cine, donde los actores son dirigidos por un director, los sabios y los técnicos deberán ser guiados cada vez más por una élite. Pero, ¿dónde encontrar ésta y cómo formarla? Tenemos una necesidad imperiosa de ello, porque en el porvenir —un porvenir muy próximo— la mitad de la Humanidad deberá consagrarse a un trabajo de creación científica. Es la razón por la cual las generaciones próximas deben absolutamente especializarse.»

190.000 ingenieros, químicos, físicos y técnicos, acaban todos los años sus estudios en la Unión Soviética. Los programas universitarios de los diez años por venir prevén el elevar la cifra a 250.000 por año.

En los Estados Unidos, 90.000 «científicos» terminan sus estudios cada año (serán 120.000 a partir de 1964). Casi la mitad de estas nuevas promociones estarán compuestas de mujeres.

En Francia, una Comisión gubernamental ha analizado las necesidades en personal especializado para los años 1963-1980; será preciso aumentar en un 50 por ciento el número de los ingenieros (155.000 en 1975 contra 105.000 actualmente; 377.000 diseñadores industriales deberán hallarse en actividad, mientras que actualmente son 220.000); 5.500 ingenieros reciben su diploma cada año en Francia. Será preciso elevar progresivamente esta cifra a 10.000.

En la República federal alemana la situación es igualmente seria. Cada fin de semana los periódicos más importantes publican suplementos de más de veinte páginas de anuncios pidiendo técnicos de todo orden: ingenieros, especialistas en electrónica, mecánica de precisión, etc.

Inglaterra también lucha con la falta de personal especializado. El «Daily Mirror» acaba de escribir a este propósito:

«Demasiados jóvenes británicos eligen carreras pasadas de moda. Mi-remos de frente al porvenir: la formación de los técnicos del mañana es demasiado lenta y limitada. La Gran Bretaña debe encontrar la solución, o de lo contrario se hundirá.»

En Italia, páginas enteras de anuncios económicos denuncian igualmente la misma realidad dramática: se crean mucho más rápidamente fábricas que se forman técnicos indispensables al buen funcionamiento de las máquinas.

Los representantes de unas 30 naciones de Europa, de América, de África e incluso de Extremo-Oriente, acaban de participar al III congreso internacional de orientación escolar y profesional.

Se ha observado el interés que los congresistas han aportado al examen del problema suscitado por el incremento, en la mayor parte de los países, del número de inadaptados, desde los «niños difíciles» hasta los adolescentes «asociales». Los consejeros de orientación escolar y profesional han reconocido que, si se encuentran en la actualidad capaces de intervenir eficazmente en presencia de casos de falta de aptitudes físicas o intelectuales gracias a los medios de investigación y de orientación de los cuales disponen se encuentran por contra desarmados frente a las carencias afectivas y sociales. Sin embargo, un número, cada vez mayor, de jóvenes se encuentran descen- trados en las estructuras actuales.

En defecto de explicación, una observación: la adaptación de los jóvenes a un mundo en evolución acelerada está lejos de hallarse lograda, pero la mejora de esta adaptación se impone con una urgencia dramática.

En todos los informes, en todos los estudios efectuados, en todas las recomendaciones adoptadas vuelven a presentarse las mismas observaciones, las mismas llamadas de atención:

—EVITAR en la escuela toda segregación o especialización excesivamente precoz.

—DAR la formación, la más general, la más polivalente que sea compatible con los intereses y las aptitudes de cada uno.

—MEJORAR el clima pedagógico con la desaparición de las clases sobrecargadas que están al origen de numerosas manifestaciones de inadaptación.

—MODIFICAR los modos de reclutamiento de los enseñantes a fin de poder detectar las motivaciones profundas de los candidatos y orientarlos hacia una carrera más en consonancia con sus necesidades; introducir en la formación de los maestros cursillos de perfeccionamiento, al objeto de hacer comprender mejor que la actitud respecto a los alumnos y hacia los padres tiene una importancia comparable a la que se concede al contenido y a la forma de la enseñanza.

Los problemas que plantea a los jóvenes el paso de la escuela a la vida, el descubrimiento de un nuevo medio y, para los adultos, la reconversión profesional han sido igualmente estudiados. Ahí aparecen brutalmente los límites en los cuales tropiezan las aspiraciones, los obstáculos que dificultan el acceso a las situaciones de responsabilidad o de autonomía.

Los congresistas han constatado que el progreso técnico ha hecho perder su contenido tradicional a las profesiones. Este progreso concede una importancia cada vez mayor a los factores psíquicos, mentales, nerviosos; reduce la iniciativa individual y la importancia del esfuerzo físico y, al mismo tiempo, recurre a conocimientos generales, técnicos, tecnológicos cada vez más desarrollados y cada vez más numerosos.